

PRESENTACION DE LA CANDIDATURA COMO SECRETARIA CONFEDERAL ANTE EL 13º CONGRESO DE LA CES

Hola a todas y a todos,

Soy Montserrat Mir y he empezado este congreso como secretaria confederal de Internacional y Cooperación de Comisiones Obreras, mi sindicato, y espero con vuestro apoyo finalizarlo como secretaria confederal de la CES.

Toda persona tiene una historia, y la mía en el sindicalismo empezó en el sindicato postal de CCOO, en la Sección Sindical de Correos defendiendo las condiciones laborales y los derechos de 1000 trabajadores en Girona, donde nací, una ciudad medieval, mediterránea, pequeña, en el norte de Cataluña.

He sido Secretaria General del Sector Postal en Girona, Secretaria de Internacional del Sector Postal y miembro del Comité de Diálogo Social de este mismo sector durante 15 años y portavoz europea de Responsabilidad Social representando a UNI.

En 2008, en el 9º Congreso de la Confederación Sindical de CCOO fui elegida miembro de la Comisión Ejecutiva Confederal y desde el 10º Congreso, Secretaria confederal de Internacional y Cooperación.

Desde 2013 he compartido con muchos de vosotros trozos de vida y trabajo en el Comité Ejecutivo de la CES, intentando llevar a cabo el objetivo de una voz sindical en Europa con propuestas como el Plan de Inversiones.

Espero haber puesto mi grano de arena y tengo el empeño de seguir haciéndolo si así lo decidís.

UGT y CCOO de España propusieron y apoyaron mi candidatura como secretaria confederal de la CES, la primera vez (por la información que tengo) que una sindicalista de España será secretaria confederal europea. Lo considero un honor y un privilegio, pero también una gran responsabilidad.

Me siento europea, no necesito reivindicarlo, lo soy y así lo vivo, pero la Europa que queremos seguir construyendo no se parece a la que nos venden como la única posible.

Creo sinceramente que la palabra juntos, la idea de colectivo, lo que nos une, debería mover al sindicato europeo; la CES puede ser una historia de éxito, si nos lo creemos y si trabajamos juntos.

El mundo del trabajo también es construir Europa y debemos situarlo en el centro de las políticas europeas, darle valor, que lo tiene, pero debemos recordarlo insistentemente.

Algunos de nuestros miembros se preguntan para qué sirve la CES y si los trabajadores europeos conocen la labor de la CES creo que la respuesta debe ser nítida: La CES defiende los derechos de los trabajadores en Europa y colabora con

otros ámbitos sindicales globales. Europa no es una isla y la realidad nos demuestra cada día la necesidad de trabajar unidos.

Estamos de acuerdo en que la CES debe ser más cercana, pero en esta tarea las confederaciones nacionales y las organizaciones que conforman la CES tienen una responsabilidad y deben jugar su papel apoyando, difundiendo y dando visibilidad al trabajo y propuestas que decidimos entre todos.

Las responsabilidades que voy a desarrollar afectan a la vida de las personas, la protección social como instrumento para reducir las desigualdades y luchar contra la pobreza, muchas veces con rostro femenino.

Las políticas de género para eliminar las discriminaciones y promover la igualdad salarial y social en todos los ámbitos. La lucha en la que todos estamos implicados para erradicar esa lacra que es la violencia contra las mujeres.

El reto que supone el desarrollo sostenible y la lucha contra el cambio climático. La apuesta sindical por una transición justa

La inminente Conferencia de París en la que el sindicalismo deberá situar sus prioridades, un desafío que afecta al empleo y al mundo del trabajo.

La RSE, real, no de pantalla, que revierta los beneficios en la sociedad y que cuestione a las empresas socialmente irresponsables.

Creo que Europa necesita un cambio y que nosotros, los sindicatos, que representamos a millones de trabajadores, podemos contribuir para conseguir una sociedad justa en Europa, más solidaria.

La civilización no es solo el arte o la cultura, es cuidar y proteger a las personas, es la solidaridad con el otro, es defender los derechos de los ciudadanos. Es tener un trabajo decente que permita vivir adecuadamente. Es acoger y ayudar a los refugiados.

Los sindicatos tenemos la habilidad para adaptarnos a situaciones nuevas, encontrar solución a los problemas, dicho de otro modo para comprender lo complejo y lo nuevo, de eso los sindicatos hacemos un máster cada día en los centros de trabajo y en la vida.

París, 1 de octubre de 2015